

Mensaje de Año Nuevo 1994

Mensaje de Año Nuevo 1994

V.M. Lakshmi

INTRODUCCION

Os presentamos, Hermanos Gnósticos, este mensaje que espero lo lean y lo estudien para tener más comprensión sobre lo que es el Mensaje Crístico Samaeliano.

Al llegar hasta Uds., quiero que comprendan que en estos momentos nos encontramos en la agonía de una raza y en el nacimiento de nuevos sistemas que llevarán al ser humano al conocimiento de sí, del planeta y del cosmos, para integrar la conciencia del hombre y del universo en un punto donde converge lo que ha sido, lo que es y lo que ha de ser, nos referimos a un Hombre Superior que trabaja y vive en vibrante armonía con el Cosmos y con DIOS.

V.M. LAKHSMI

Paiva, tres de Enero de 1994

CAPITULO 1

LA ERA DE ACUARIO

Es conveniente que nosotros, los estudiantes del esoterismo Crístico, comprendamos que necesitamos pasar por una gran transformación del individuo para poder recibir de la Era de Acuario la LUZ que la caracteriza.

Todo estudiante del esoterismo crístico, está obligado a producir en su vida, en su mente, en su psiquis, cambios que estén acordes con las exigencias cósmicas para tener un nuevo nacimiento en ideas en sentir y en obras.

La Era de Acuario producirá sobre los ejes de la tierra grandes revoluciones que cambiarán totalmente todos los sistemas, exigiéndonos, a la vez, que produzcamos cambios que vayan en concordancia con las exigencias de la Era y del Cosmos; si así no fuese, quedaríamos estancados en la evolución, trayendo como corolario un regreso inmediato por la descendente involutiva.

Es necesario romper todo nexo que hayamos tenido con los sistemas que han mantenido al hombre vegetando, estancado dentro de los dogmas produciéndose grandes luchas entre la tesis y la antítesis, llevándolo a través del bien y del mal, perdiéndolo cada día y alejándolo de la Verdad que nada tiene que ver con los criterios producidos por la mente y afirmados por una sociedad inconsciente.

La Era de Acuario nos exige una revolución consciente con el propósito de elevarnos en octavas superiores para encontrar el camino del Cristo, el cual se encuentra libre de todo nexo y de pactos con sistemas que están en decadencia y que han perdido los basamentos de la conciencia objetiva y se sustentan, como ya dijimos, en simples conceptos, teorías, opiniones que, a la luz de la Verdad y dentro de todo punto de vista, son discutibles.

CAPITULO 2

LA LUZ

Querido lector, queremos llegar hasta Usted haciendo este planteamiento sobre la Luz .Primero que todo, preguntémonos qué es la Luz.

La Luz es aquella que nos permite ver y conocer toda forma, las dimensiones y, por ende, nuestro camino.

Existe la Luz artificial para ver en las noches oscuras, existe la Luz del sol para diferenciar el día y la noche, pero hay una Luz la cual nos permite ver lo bueno y conocer lo malo. Esa luz que se procesa más allá de las formas, esa Luz que no está sometida al tiempo, a los días ni a las noches, esa Luz que, si tenemos cuerpo físico, nos alumbró y que, después de la muerte, nos guía; esa Luz que nada tiene que ver con las tempestades, con los nubarrones, con las convulsiones de los elementos, porque ella está más allá y nos permite ver, conocer y comprender todos los actos de nuestra vida.

Nos queremos referir a la Luz que ilumina nuestra conciencia, permitiéndonos alumbrarnos, iluminarnos y alumbrar el camino de otros; esa Luz que hace su advenimiento en nosotros como recompensa de los esfuerzos que hacemos luchando contra nuestras propias tinieblas.

La Luz es un atributo propio de los hombres y las mujeres que, obstinados de andar en oscuras, han preferido sacrificar su propia ignorancia, su propio egoísmo, sus propias pasiones, sus propios instintos para crear la Luz.

Querido lector, más allá del umbral de la Era de Acuario nos espera la Era de Luz, pero necesitamos que cada uno de nosotros se prepare para recibirla, para encarnarla y así, todos unidos, bañados e inundados por esa Luz, cantaremos alabanzas al Señor, diciéndole:

"Dios mío, yo, mísero gusano de este mundo, ¿Qué he hecho para ganarme esto?, ¿Cuáles han sido mis atributos que me han permitido entrar a la Era de la Luz?, ¡No creo tenerlos!, pero Tú, por tu grandeza y tu amor me has permitido llegar hasta aquí para ver

un mundo nuevo, una humanidad regenerada y, sobre todo, hombres y mujeres con AMOR".

"Dios mío, permitid que el oscurantismo de los mundos y de todas las criaturas reciban también esta Luz; permitidme, Señor, que, si alguna alma encuentro en mi camino que anda en oscuras al escuchar las notas de mi verbo comprenda la necesidad de seguir el camino de la Luz para que también, así como las estrellas que bñllan en las noches oscuras, ayuden a muchas otras estrellas que no tienen brillo porque no han creado su Luz propia".

"Yo sé que, más allá de este primer triunfo de la entrada a la Era de la Luz, hay muchos otros triunfos que me han de servir no solo para encarnar la Luz, sino para convertirme en ella misma, en ¡DIOS!"

CAPITULO 3

ORIGEN DE NUESTRO CAMINO

Hemos nacido en un hogar humilde, de un padre y una madre que hasta donde pudieron nos dieron abrigo, alimento y algo que, para nosotros, tuvo mucho valor, ¡AMOR!; pero eso no duró mucho tiempo. Cualquiera día, por efectos de la vida y por circunstancias del destino, fuimos lanzados al mundo donde tuvimos que conocer muchas gentes de diferentes condiciones, las cuales, en cierta forma, hicieron parte de nuestra formación ya que, por una conducta gregaria, imitábamos sus costumbres, sus dichos y sus hechos.

En esos tiempos, considerábamos que dentro de una sociedad eso era normal, así pasaron los años hasta cuando un día alguien, en nuestro camino, nos habló de la conciencia, nos habló de un cambio, nos habló del individuo y nosotros empezamos a comprender que todo eso que habíamos aprendido de la sociedad, de las personas que nos rodeaban, no era más que el resultado de un mundo y una sociedad descompuesta, llena de errores, llena de prejuicios.

¡Qué dolor!, ya era tarde, demasiado tarde para corregir cosas ya hechas y no cargar en nuestra conciencia el dolor de tantas equivocaciones.

Le preguntábamos a las personas que considerábamos que tenían conciencia y nos decían que eso no era malo, que era apenas normal, llevándonos esto a la conclusión que si el individuo no cambia, la sociedad no lo hace.

Empezamos nuestro Viacrucis dejando en cada una de las estaciones toda una cantidad de errores, vicios y costumbres, recibiendo como recompensa por este hecho látigos, atropellos, torturas porque el mundo no permite que un Iniciado deje en su camino toda esa gama de elementos de vicios que ha traído durante su vida y las personas que nos lo han enseñado no soportan el hecho de que nosotros cambiemos sus enseñanzas por la doctrina de mi Señor el Cristo.

Así fue que en nuestro camino se fueron multiplicando las personas que nos azotaban hasta el punto que se sucedió el agotamiento físico, anímico y, como es apenas natural, viniera la Primera Caída recordándonos este hecho a la Primera Bajada que el Iniciado tiene que hacer a la Novena Esfera, para de

allí levantarse victorioso estableciéndose en sus cuerpos superiores y con su conciencia en todos los planos de conciencia cósmica.

No soltamos la Cruz porque, como símbolo de redención, en ningún momento la bajamos de nuestros hombros gracias a esos Cirineos que han aparecido por una Ley de Dios.

Continuando nuestro Camino, vino la Segunda Caída donde recibimos toda clase de vituperios, látigos y se pudo comprobar que, en el Camino de los Iniciados, se diferencia el Neófito, el Discípulo y el Maestro.

"El Neófito no comprende el drama, el Discípulo lo malinterpreta para que el Maestro pueda ser coronado Rey de su propio mundo", demostrando con esto que conoce, comprende y acepta el Viacrucis, único medio que existe para calificar su proceso.

Continúa nuestro Camino, viene la Tercera Caída, donde los pocos Compañeros, Discípulos e Iniciados se sintieron desfallecer al no comprender lo que pasaba; creyeron que se trataba de un juzgamiento sin justicia pero con el permiso de Dios.

Querido lector, quizás lo que aquí estás leyendo sea algo insólito e incomprensible porque solo se ha conocido el Drama Cósmico presentado por nuestro adorable JESUCRISTO.

El Drama de los Iniciados serios, son pequeñas replicas de un Drama Cósmico. En este Camino nos dimos cuenta que si no retomamos *la Conciencia, la Voluntad y la Inteligencia*, no podríamos dejar al mundo y retirarnos sin toda esta gama de situaciones para retomar el camino de Dios.

Quien no sea capaz de acabar con el sentimentalismo, los apegos, las pasiones y romper con las imposiciones que le hace una sociedad, no podría soportar las torturas, los atropellos que el mundo le hace por el sólo hecho de haber tomado la Cruz y seguir al Cristo en su Camino; pero queremos aclarar que la Felicidad, que la Paz y el Amor que nos da la Divina Gracia en el Camino es la única que nos puede sanar las heridas que nos quedan en el cuerpo, en la mente y en la psiquis cuando nos arrancamos aquellas inhumanas creaciones que, a través de aquellos tantos siglos, hemos formado.

Es necesario Amar a Dios sobre todas las cosas, conocer, comprender y vivir la Doctrina del Salvador del Mundo, EL CRISTO.

Amar, perdonar y purificarse para que la Doctrina del Espíritu, el Dios de los Dioses y el Dador de Vida *nos conceda la gracia de morir para el mundo y nacer para Dios.*

CAPITULO 4

EL PUEBLO DE DIOS

Queremos en este capítulo hablar con Usted, querido lector, sobre algo que ya ha sido dicho pero poco comprendido en relación a lo que es un Pueblo que ha tomado la decisión de acatar y cumplir la Ley de Dios. Todas las creaciones que hay sobre la faz de la tierra, las plantas, los animales y las gentes son hijos de la vida que es una corriente que marcha en la horizontal, reproduciéndose y naciendo por la semilla de cada especie, esa semilla no es otra cosa que la parte sexual que es fecundada para que se geste y nazcan nuevas criaturas de su misma especie. Esto es obvio y muy natural que ni siquiera la ciencia oficial lo podría desmentir.

Esa semilla si no es fecundada conscientemente por el Amor, no puede dar más que criaturas mecánicas, en el sentido que si es humano estaría dotado de cinco centros que lo harían actuar de acuerdo a su respectiva característica.

Centro pensante: Lo llevará a pensar, a razonar hasta el punto que lo hace creer que todo lo que existe, lo que comprende y lo que hace tiene que ser el resultado de sus pensamientos.

Centro motor: Lo llevará a producir movimientos voluntarios e involuntarios, deseos de ir y de venir, sin comprender cuales son las razones que lo impulsan y lo mueven.

Centro emocional: Le producirá toda serie de conflictos, acciones y reacciones, placeres y sufrimientos, cosas estas que se hacen insoportables.

Centro instintivo: Le presenta, de momento a momento, situaciones incomprensibles las cuales una persona no sabe en qué momento hiera, ultraja y mata porque no puede tener control de estos infrahumanos impulsos.

Centro sexual: Le produce una energía que, por no tener control, no se puede utilizar para la obra de Dios sino que pide ser estimulada por bajas pasiones e instintos, llevando a la persona al peor de los fracasos, la Muerte Segunda.

El Hijo de Dios debe prepararse para que, en lugar de una mente desequilibrada y loca, ejercite la Inteligencia y Comprensión del Ser para que:

- *En su Centro Motor nazca el equilibrio, el Talento en el Camino.*

- *En su Centro Emocional haya Amor, Discernimiento, Altruismo, Seguridad.*

- *En su Centro Instintivo haya Reflexión, control de sus impulsos y,*

- *En el Centro Sexual haya Purificaciones, Voluntad y Amor.*

El Pueblo de Dios se compone de aquellos individuos que han comprendido que es un Nacimiento diferente que no depende de creencias, dogmas ni escuelas, sino lo contrario, es el resultado de un trabajo continuo, tenaz que la vida nos muestra y que nosotros nos lo imponemos con la única finalidad: LLEGAR A SER HIJOS DE DIOS.

Ese trabajo del nacimiento espiritual está basado también en una semilla que nosotros seleccionamos

para la Gran Obra, pero que está impregnada de Amor, está impregnada de Voluntad, está impregnada de Comprensión.

El Amor fecunda la semilla; la Voluntad la libra de los peligros; la Comprensión nos hace tenaces en el propósito.

El Pueblo de Dios en la Era de Acuario serán aquellos hombres y mujeres que se disponen a vivir unidos por el Amor, a luchar por una misma causa: la **Integración** y llevar como lema la **Cooperación** para establecer en esas tierras nuevas, en ese mundo nuevo, nuevas ideologías que se encargarán de conducir la humanidad por un camino lleno de Esperanza, lleno de Fe, lleno de Amor y, sobre todo, de Seguridad.

CAPITULO 5

EL RESCATE DE UN PUEBLO

Querido lector, estamos en una época de situaciones inciertas en las que nadie sabe si va o si viene, si sube o baja, si anda o desanda, verdaderamente una confusión.

Estamos siendo estimulados por una ciencia que solo conduce a un avance tecnológico pero que nada tiene que ver, ni puede hacer por el rescate del hombre hacia tierras seguras, fuera de peligros.

Estamos conviviendo con sistemas que son un verdadero fracaso, me quiero referir a los sistemas políticos donde se perdió el respeto del hombre hacia el hombre, se ha perdido el valor de las palabras, se ha perdido la honradez, se ha perdido la honestidad, se ha perdido el Amor.

Son razones éstas más que suficientes para darnos cuenta de quienes son nuestros caudillos que promulgan un mundo mejor, afirmando con esto su propia mentira, su propia incapacidad de conducción.

Los sistemas religiosos se han convertido en antros de bribones, pendencieros, mentirosos y desalmados, predicando a los cuatro vientos doctrinas que nada tienen que ver con el Amor; si hablan de Amor es un Amor condicionado por sus propios dogmas, por su propia maldad y, sobre todo, por su propio egoísmo.

Los sistemas educativos que tenemos actualmente están condicionados por la mente de algunas personas llenas de dogmas, imponiendo doctrinas que se salen de la capacidad de captación de los educados, dañándoles con esto su sensibilidad psicológica y produciendo, desde su temprana edad, comportamientos que no se ajustan a las necesidades que la época nos exige para conservar la moral y la ética cristiana de nuestra juventud.

Los sistemas de trabajo han olvidado que este planeta debe estar habitado por personas con un conocimiento general que conozcan, comprendan y practiquen diferentes actividades para que se pueda sostener en equilibrio una sociedad y un mundo que necesita de un avance en las diferentes ramas del saber.

Es necesario, querido lector, que Usted comprenda que esto que aquí estamos enumerando no es más que el resultado de una sociedad que no pudo seguir avanzando dentro de una evolución, se le ha cortado el paso entrando dentro de una degeneración de sus propios sistemas y, por ende, de la persona.

Necesitamos rescatar un pueblo, pero ese rescate no es por sus creencias, por sus dogmas, por su intelecto. El hombre se debe rescatar a sí mismo mediante un cambio en su vida, en su mente, en su psiquis.

Tiene que arrancar de su mente todos los nexos que tenga con estos sistemas degenerados y anticuados, tiene que arrancar de sus sentimientos las falsas doctrinas y enseñanzas anticuadas que esta sociedad le ha impuesto; tiene que formar dentro de sí mismo una doctrina propia, de su Ser Interno cimentada en los tres peldaños fundamentales de una Humanidad Solar que son:

El Amor
La Voluntad y
La Conciencia.

Solo así podrás ingresar a ese núcleo de personas que serán rescatadas de los escombros de esta sociedad, para esto necesitamos comprender que Dios ha enviado sus Mensajeros para enseñarnos una Doctrina que, al vivirla, nos elevará a esferas superiores del Saber y del Ser, fundamento necesario para ingresar a un éxodo, pero ten presente, querido lector, que en esta modalidad de trabajo, a nadie se le impone, a nadie se le condiciona, es cada persona la que debe producir estados superiores de comprensión, continuidad de propósito para que no interfieran los elementos que en nuestro interior cargamos y que, en ningún momento, quieren abandonar sus viejos moldes y condicionamientos en que se han venido desarrollando a través de los tiempos.

La Luz de la Era de Acuario, no puede penetrar en una mente caduca y degenerada.

La Luz de la Era de Acuario no puede penetrar en nosotros si continuamos con ese falso sentimiento egóico.

La Luz de la Era de Acuario no puede estar presente en nosotros si no producimos cambios radicales con la firme intención de formar individualidad.

Es Usted, querido lector, un invitado de honor para constituirse en uno más de esa gran campaña universal del Cristo, al rescate de su Pueblo, pero óigame bien, es Usted y nada más que Usted quien tiene el poder de producir en sí mismo los cambios necesarios para poder calificar y dar las condiciones para este plan divino.

¡Por la Luz del Cristo, por el Amor del Cristo, por la Cooperación con el Pueblo de Dios, ayúdenos a coronar este trabajo por el nacimiento de una nueva Era de Luz en el corazón del Pueblo de Dios!.

CAPITULO 6

HACIA UNA NUEVA EPIFANÍA

Para emprender un viaje que nos ha de conducir al conocimiento de nosotros mismos, del Universo y de los Dioses, llevando en nuestra compañía la Luz de un infinito encarnado en nuestro corazón y teniendo como Guías a una Madre amorosa, a un Padre bienamado y a un Cristo Redentor que nos mostrarán las razones por las cuales hemos tenido que pasar por tantas etapas de la vida.

Queriendo expresar las razones que nos han inducido a compartir nuestra vida descompuesta con tantas criaturas de iguales condiciones, nos hemos encontrado con respuestas enigmáticas para demostrarnos que nadie es culpable de nuestros propios errores, es por-eso que hemos comprendido que sólo el *perdón* de una Madre amorosa, que sólo la *sabiduría* de nuestro Bienamado, que sólo el *amor* del Cristo íntimo han podido llegar hasta esta tierra inhóspita y baldía no sólo para rescatar a un hombre, sino para rescatar la conciencia emancipándola del yugo de nuestros propios errores y siguiendo de uno

en uno hasta conquistar a un pueblo que ha creído y ha confiado en esa Luz y fuera del más allá y haciendo un llamado desde el corazón del individuo le invita a elevar su mirada hacia el Altísimo y clamar con gran voz:

"Dios mío, ¿Dónde estabas que no te había visto"?, y El te dirá:

"No me habías visto pero me habías sentido, pero por tu necedad y poca fe no me habías prestado atención, preferiste revolvete en el lodo de la tierra antes de reconocermé; preferiste oír a tus dioses de la tierra antes que obedecermé; preferiste rendirle culto a tus dogmas y creencias antes que hablar conmigo, pero hoy que lo haces te doy Amor a cambio de tu desobediencia, te doy Sabiduría a cambio de tu terquedad, te doy Conciencia a cambio del silencio que has tenido para conmigo".

"Con la Conciencia iluminarás tu Camino, con la Inteligencia no te dejarás engañar más y con el Amor nos integraremos los dos".

Tú exclamarás:

"Dios mío, antes de este instante, ¿cuál era la inteligencia que tenía?"

"Antes de este instante, ¿cuál era la conciencia que tenía?"

"Antes de este instante, ¿cuál era el Amor que tenía?"

Y ya integrado con Dios, te dirás:

"La conciencia era un falso concepto, la inteligencia un intelecto mal dirigido y el amor un falso sentimiento"

CAPITULO 7

REFLEXIONADO A SOLAS

Quisiéramos en este capítulo llegar hasta tu conciencia, querido lector, contándote nuestras enigmáticas anécdotas como si fueran personajes salidos del interior de la tierra y que, desfilando alrededor de nuestra imaginación, cada quien ha ido diciendo lo que en su orden corresponde.

Aparece un personaje y dice:

"¿Cuánto tiempo he andado contigo y ni Usted ni yo nos conocíamos?, sin embargo tú obedecías a todas mis picarescas actitudes de las cuales yo me deleitaba pero que hoy en día ya los dos nos conocemos, pero que tú ni yo nos comprendemos, por lo tanto, me retiro de tu mundo y me interno en el mundo de otros"

Como desfile de amigos aparece otro y dice:

"Yo tampoco te conocía, sin embargo qué momentos felices vivimos los dos porque yo me expresaba a través de tu sentir y nos deleitábamos de pasiones e

instintos que satisfacían mis necesidades, pero hoy en día veo que usted ha muerto para mí, por lo tanto, continuaré viviendo en el mundo de otros".

Aparece el siguiente personaje y dice:

"¡Qué incomprensible es esto!, tú me servías y yo te servía, vivíamos tan cerca y no nos conocíamos momentos felices. Vivimos vistiendo bonito, luciéndole a todos sin revolvernos con los más desventurados, pero hoy no soporto tu actitud, prefiero marcharme al mundo de otros y te detesto por cobarde, por miedoso y, sobre todo, por la actitud que has tomado".

Así fueron desfilando, uno a uno, muchísimos elementos y yo me decía al verlos retirarse: "*¿Estos compañeros volverán?*", pero mi conciencia y comprensión, hechas persona, me decían: "*Si tú cambias tu actitud y vuelves la mirada atrás, ellos regresarán y serán tus peores enemigos. Si tú continúas dirigido por tu Luz interna, ellos se internarán en la oscuridad del mundo y formarán en la sociedad grandes torbellinos y confusiones para conseguir que muchas personas hagan lo que Usted antes hacía".*

Y yo me decía: "¡Qué dolor!, sólo con el Amor del Cristo podré recompensar tanta ayuda que he recibido de esta humanidad, sólo luchando por mi querida hermana - La Humanidad - , podré hacer que alguno de ellos también consiga el momento de ver desfilar a estos enigmáticos personajes que han convivido en nuestro mundo tantos siglos pero que, debido a sus incomprensibles presencias, no hemos podido conocerlos, comprenderlos y arrancarlos de nuestras entrañas".

Querido lector.

"Tú que andas por este sendero, cuídate mucho de los halagos del mundo, comprende que eso es pasajero. Respeta las ideas a todos.

"Respeta las ideas a todos porque, si tú las censuras, puede ser que compartas con otros una doctrina falsa que no es tu ser".

"Camina despacio para medir la distancia de tu paso"

"Mira todo con serenidad para conocer la vida que allí existe".

"Pide a Dios por todos los que te rodean, pero no te hagas fiador".

"Respeta el derecho de todos para que no te identifiquen que eres un Caminante del Sendero de la Vida y de la Vida Crística".

"Trata de enseñar con palabras sencillas, con mirada serena y sobre todo con pasó firme".

"Detente a mirar los ríos y los arroyos para que te des cuenta que la vida siempre avanza y no por eso deja de tener millones de creaciones que se estancan porque no avanzan con ella, mueren y nacen en un mismo lugar y, lo peor de todo, sin avanzar en condiciones espirituales".

"Detente a mirar las estrellas que, aún muy lejanas, dejan ver su luz".

"Dile a los hombres que encuentres en el Camino que tú los amas mucho porque son la imagen de tu Dios".

"Dile a las aves del campo que así como ellas también fuiste tú, que volabas por las alturas, que comías un fruto, que vivías feliz, que le cantabas al amanecer, que le orabas al anochecer, que fuiste libre y dite a ti mismo, hoy, que la Naturaleza me ha elegido Rey".

"No me preparé para elevarme hacia la libertad del infinito, sino que el mundo me atrapó y me hizo su Rey, convirtiéndome en un esclavo sin Libertad, sin Paz y, lo más triste y doloroso, sin AMOR".

V.M. LAKHSMI

INDICE

INTRODUCCION	3
<i>CAPITULO 1</i>	
LA ERA DE ACUARIO	5
<i>CAPITULO 2</i>	
LA LUZ.....	7
<i>CAPITULO 3</i>	
ORIGEN DE NUESTRO CAMINO	11
<i>CAPITULO 4</i>	
EL PUEBLO DE DIOS.....	17
<i>CAPITULO 5</i>	
EL RESCATE DE UN PUEBLO.....	21
<i>CAPITULO 6</i>	
HACIA UNA NUEVA EPIFANÍA.....	27
<i>CAPITULO 7</i>	
REFLEXIONADO A SOLAS.....	31